

El tercer mandamiento – Éxodo 20:7 – Domingo 36

Pr E Maljaars

Lectura – Levítico 24

Salterios:

123:1-3

235:1-3

183:1-4

15:1-3

306:1-4

Querida congregación, todos recibimos un nombre cuando nacimos. Nuestros padres eligieron un nombre para nosotros porque les gustaba, tenía un sonido agradable o les recordaba a alguien. Eligen un nombre posiblemente sin siquiera saber el significado. A algunas personas les molesta si no pronuncias o escribes su nombre correctamente. Creo que todos deseamos que nuestro nombre sea respetado. ¿Por qué? Porque nuestro nombre está conectado con nuestra identidad. Hermanos, amigos ¿Cuán infinitamente mayor es el nombre de Dios?

Nuestro propio nombre no revela mucho sobre nosotros mismos, pero el nombre de Dios nos dice quién es Él. El nombre de Dios representa Su Ser. Dios es Su Nombre. El Nombre de Dios debe ser honrado, santificado, reverenciado, amado y glorificado. **Salmo 113:3**, “Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, Sea alabado el nombre de Jehová.”

Amados, históricamente se ha considerado de mala educación o falta de educación usar lenguaje grosero o palabrotas. Pero en la última década el Nombre de Dios ha sido profanado públicamente. Pablo dijo en **2 Timoteo 3:1-2**, “También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,”

Queridos amigos, lo que sale de nuestra boca revela la condición de nuestro corazón. La blasfemia del nombre de Dios revela la enemistad del corazón hacia Dios. Quizás digas: “pero yo no blasfemo el nombre de Dios, nunca lo he hecho”. Bien. Tengo una pregunta para ti. Cuando escuchas a alguien decir cosas malas sobre el nombre de un querido amigo o de un familiar, te ofendes porque amas a esa persona y solo quieres escuchar expresiones respetuosas. ¿Qué haces o sientes cuando escuchas el nombre de Dios tomado en vano o blasfemado? ¿No son mucho más preciosos e importantes el nombre de Dios y el nombre de Jesucristo? Cuando escuchas el nombre de Dios o el nombre de Jesús tomado en vano o blasfemado, ¿te duele? ¿Cómo usas el nombre de Dios? ¿Cómo usas el nombre de Jesucristo? ¿Lo haces con amor y reverencia?

Por la gracia de Dios, tal vez nunca hayas blasfemado el nombre de Dios o de Jesús, pero ¿tomas su nombre en vano? Vano significa considerar algo sin valor, vacío o sin importancia. Amigo mío, infringes este mandamiento cuando utilizas el nombre de Dios como vocabulario común. Cuando usas el nombre de Dios sin significado, pecas contra el tercer mandamiento.

Amigo mío, amiga mía, es fácil mirar a los demás, pero esta noche miremos en nuestros propios corazones y vidas y consideremos lo que pensamos del nombre de Dios. Examinémonos a nosotros mismos y consideremos cómo usamos o no usamos Su nombre. Lo que piensas y cómo usas el nombre de Dios y de Jesucristo revela lo que hay en tu corazón. **Éxodo 20:1-2**, “Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo [soy] Jehová tu Dios”.

Querida congregación, cuando escuchamos la ley, ¿quién nos habla? Jehová. ¿Con quién está hablando? A todos. Dios te creó y te ordena que obedezcas su ley. ¿A quién le está hablando Dios? Especialmente a Su amado pueblo a quien ha librado del poder del pecado y de Satanás. A aquellos a quienes envió a Su Hijo Jesucristo para ser su sustituto. A aquellos a quienes Jesucristo buscó y salvó. Jesucristo dijo en **Juan 14:15**, “ Si me amáis, guardad mis mandamientos.”

Esta tarde, con la ayuda del Señor, consideraremos el tercer mandamiento. Escucha este mandato de Dios y oro para que seas convencido de tus pecados contra Dios, confíésalos y busca el perdón en la sangre de Jesucristo. ¿Conoces las misericordias de Dios para con un miserable como tú? Bueno, escucha cómo puedes expresar amor a Dios. **Éxodo 20:7**, “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.”

Los autores del Catecismo de Heidelberg han dado un resumen de lo que Dios nos ordena en relación con Su Santo Nombre. Domingo 36 preguntas y respuestas números noventa y nueve y cien, página 361-2.

Domingo 36

99. Pregunta. ¿Qué nos enseña el tercer mandamiento?

Respuesta. Que dejemos de blasfemar^a o profanar el nombre de Dios por medio de falsos juramentos y maldiciones, y aun inútiles juramentos; que no nos hagamos partícipes de tan horribles pecados al callar cuando los oigamos. En una palabra: que no empleemos el santo nombre de Dios, más que con temor y veneración, a fin de que Él sea rectamente confesado, invocado y glorificado por nuestras palabras y hechos.

100. Pregunta. ¿Es tan grave pecado el profanar el nombre de Dios por medio de juramentos y blasfemias, que Dios también se enoja contra aquellos que no se opusieron y no lo prohibieron con todas sus fuerzas?

Respuesta. Sí, porque no hay mayor pecado ni cosa que a Dios más ofenda que el profanar Su nombre, por lo cual mandó que esta maldad fuese castigada con la muerte.

El tema: **El tercer mandamiento.**

El contenido de este mandamiento es el Santo Nombre del Señor.

1. El uso incorrecto de Su nombre.

2. La no utilización de Su nombre.

3. El uso apropiado de Su nombre.

Entonces con la ayuda del Señor vamos a meditar en nuestro primer punto.

El Santo Nombre del Señor. El uso incorrecto de Su nombre.

Querida congregación, en los dos primeros mandamientos Dios nos ordena servirle sólo a Él y en Su manera divina. Ahora, en el tercer mandamiento, Dios nos ordena tener profunda reverencia y máxima estima por Su Grande y Santo Nombre. Dios nos ordena en el tercer mandamiento que nunca tomemos Su nombre en vano, que nunca abusemos o profanemos Su nombre. **“Éxodo 20:7, “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.”**

¿Cómo debemos entender la referencia en este mandamiento al Nombre de Dios? El nombre de Dios es realmente Dios mismo. Todos tenemos un nombre que se utiliza para distinguirnos de los demás. Pero en la Biblia un nombre siempre tiene un significado. A veces tiene un significado muy profundo. En la biblia un nombre es una señal de la naturaleza o carácter de algo o alguien. Vemos esto especialmente cuando Dios le asigna un nombre a alguien. Por ejemplo, el Señor le dijo a Oseas que les diera a sus hijos nombres específicos. Dios le dijo a Oseas que llamara a su primera hija "Loruhamah", que significa "no más misericordia". Con este nombre, Dios estaba expresando a los israelitas que no tendría misericordia de su idolatría pecaminosa e impenitente. Y cuando nació un hijo, Dios le dijo a Oseas que le diera el nombre de "Loammi", que significa "no mi pueblo", no seré tu Dios. Entonces, concluimos que los nombres en las Escrituras tenían un significado muy profundo.

En la Biblia leemos muchos nombres de Dios. ¿Quién le dio a Dios estos nombres? Dios se dio estos nombres a sí mismo. ¿Por qué? Dios se revela a nosotros por Sus nombres. Los nombres

de Dios nos revelan la esencia de Dios. ¿Cuál es uno de los nombres más profundos de Dios? ¿Qué nombre de Dios nunca dirían los judíos? Es el nombre "Jehová". Este nombre se usa ocho veces en la ley de Dios. Se usa dos veces en el tercer mandamiento en Éxodo 20:7.

Jehová. Jehová, que es el Santo Ser Majestuoso que nos ha creado a ti y a mí. El nombre que Dios reveló a Moisés en la zarza ardiente, cuando Moisés preguntó: ¿cómo te llamas? **Éxodo 3:14-15**, “Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros. Además, dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos.”

Dios se ha dado muchos nombres. ¿Por qué? Porque Él es tan infinitamente Grande que un solo nombre no puede explicar Su ser profundo. ¿Cuáles son algunos otros nombres que Dios se ha dado? ‘Adonai’ que significa Señor, Maestro (Génesis 15:2). ‘El Elyon’ que significa Dios Altísimo (Génesis 14:18) ‘El Shaddai’ que significa el Todopoderoso (Génesis 17:1) ‘Jehová Tsidkenu’ que significa Jehová Nuestra Justicia (Jeremías 23:6)

Bueno, ahora, piensen en el nombre "Jesús". **Mateo 1:21**, “Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.” ¿Qué significa el nombre 'Jesús'? Jehová salva, o en Jehová está la salvación. En Jesucristo, Dios se ha revelado como Jehová, el Dios del Pacto, el Dios de toda gracia.

¿Cuál es el propósito de que Dios se dé nombres? Para revelarse a nosotros.

¿Por qué Dios se revela a nosotros por Sus nombres? Dios desea que lo conozcas. Es la misericordia de Dios que Él se nos revela por nombres que podemos entender y a través de los nombres entender un poco de Su Ser. Dios nos dio sus nombres para describirse a sí mismo y que podamos conocerlo. Podemos usar estos nombres cuando hablamos de Él y cuando hablamos con Él.

Dios en el tercer mandamiento nos prohíbe usar Su nombre en vano. **Éxodo 20:7**, “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.”

¿Qué significa tomar el Nombre de Jehová en vano? Literalmente, significa usar el nombre de Dios como si no significara nada. Vano significa considerar algo sin valor, vacío o sin importancia. Amigo mío, incumples este mandamiento cuando utilizas el nombre de Dios como vocabulario común, sin significado, en tus conversaciones, en tus canciones o incluso en tus oraciones. Dios nos creó a ti y a mí con una boca, una lengua, labios y una laringe para adorar, honrar, alabar y

glorificar Su Nombre. Dios nos creó para usar Su Santo Nombre con temor y reverencia. Confesar y adorar Su Nombre. Dios nos creó para glorificarlo, no sólo con obras, sino también con palabras.

El nombre de Dios no debe ser profanado. **Levítico 19:12**, “Y no juraréis falsamente por mi nombre, profanando así el nombre de tu Dios. Yo Jehová.” Profano" tiene una variedad de significados. "Profano" significa eliminar la distinción entre lo sagrado y lo secular, o lo santo y lo ordinario. La blasfemia en su forma más directa y terrible es maldecir y jurar. Esto es lo que hizo el joven en **Levítico 24:11**, “Y el hijo de la mujer israelita blasfemó el Nombre, y maldijo;” ¿Cuál fue el castigo? Jehová ordenó a los israelitas que le arrojaran piedras hasta que muriera. **Levítico 24:14**, “Saca al blasfemo fuera del campamento, y todos los que le oyeron pongan sus manos sobre la cabeza de él, y apedréelo toda la congregación.”

Quizás estés pensando: “No he pecado contra este mandamiento”, “No he maldecido ni jurado en el nombre de Dios. No he blasfemado el nombre de Dios”. Amigo mío, también podemos profanar el nombre de Dios de otras maneras. ¿Cómo? Profano también significa hacer común lo que no es común. No uses el Nombre de Dios de manera frívola o casual. No. Tú y yo debemos tener reverencia y temor por el nombre de Dios. Profano significa hacer moralmente impuro. Piensa en contar un chiste y usar el nombre de Dios, esto es profanar el nombre de Dios.

O piensa cuando alguien derrama un café y, para expresar sus sentimientos, dice: "Dios mío". O reciben buenas noticias y sin gratitud sincera a Dios dicen: "Alabado sea Dios". ¿Es esto usar el nombre de Dios con reverencia o es tomar el nombre de Dios en vano? O le preguntas a alguien, ¿cómo estás? Y ellos responden: “Muy bien, gracias a Dios” ¿Realmente quieren decir esto o es sólo una expresión común?

¿Qué pasa con el uso irreflexivo del nombre de Dios o de Jesucristo? Este es un pecado de aquellos que están en servicios de adoración o estudios bíblicos. Podemos pecar contra el tercer mandamiento al predicar, dirigir estudios bíblicos o cantar. Hermanos, pecamos contra el tercer mandamiento cuando usamos el nombre de Dios o el nombre de Jesucristo con nuestra boca sin temor y reverencia en el corazón.

¿Qué pasa con la repetición inconsciente del nombre de “Dios, Padre o Señor” en nuestras oraciones? Fíjense, dije inconscientemente, lo que quiero decir es que los usamos como relleno en nuestras oraciones. ¿Está mal repetir el nombre del Señor en las oraciones? No. Piensen en la oración de Daniel en el capítulo nueve, lean cuántas veces repite 'Señor' en su oración como

leemos en **Daniel 9:19**, “Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor, y hazlo;” Entonces, la repetición no es malo pero la repetición inconscientemente es.

Hermanos, amigos, ¿cuántas veces quebrantamos este mandamiento cuando oramos? ¿Cómo oras? ¿Te precipitas a la presencia de Dios sin pensar en Él ni en quién eres? ¿Oras con humildad y con fe? Cuando oras, ¿tus pensamientos vagan y estás pensando en otras cosas? Piensa en lo que Dios te dice en **Eclesiastés 5:2**, “No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras.”

Queridos amigos, hemos escuchado cómo podemos usar el nombre de Dios en vano con nuestra boca de diferentes maneras. Tengo una pregunta. ¿Qué pasa con nuestras obras? ¿Podemos tomar el nombre de Dios en vano con lo que hacemos? ¿Puedes profanar el nombre de Dios con tus acciones? Sí. Cuando Dios dice “no tomes Mi nombre en vano” se refiere a cada detalle de nuestras vidas, todo lo que decimos o hacemos.

Permítanme intentar hacer este pensamiento más concreto. Nuestras acciones pueden hablar más que nuestras palabras y tener un efecto mayor que nuestras palabras. Por lo tanto, también podemos pecar contra este mandamiento con nuestras acciones. Cuando un cristiano confesante comete un acto pecaminoso, profana el nombre de Jesucristo. Cuando un hijo de Dios peca, hace que el nombre de Dios sea blasfemado. Busquemos un ejemplo en la Biblia. David, un hijo de Dios, cometió adulterio y asesinato, escuchen lo que leemos en **2 Samuel 12:14**, “Mas por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová,”

Querida congregación, cuando un soldado va a un país extranjero, su forma de hablar y de vivir afecta lo que la gente piensa de su país. Si se porta mal o comete una violación, le da un nombre malo a su país. Si se comporta de manera respetable, da una impresión positiva.

Hermanos, soldados de Jesucristo, las palabras y los hechos reflejan el nombre que llevan, llevan el nombre de Jesucristo. Crucifiquen al viejo hombre y vístanse del nuevo hombre. Caminen como hijos de la luz. ¿Por qué? Para que el nombre de Jesucristo no sea profanado sino glorificado. **2 Timoteo 2:19**, “Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.” **Efesios 5:3-4**, “Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias.”

Querida congregación, tomar el nombre de Dios en vano o profanar Su nombre no es sólo por blasfemar o maldecir, es por todo lo que decimos o hacemos.

Amigo mío, amiga mía ¿cómo usas el Nombre de Dios? ¿Es con asombro y reverencia? ¿O es en vano? ¿Cómo reflejas el nombre de Jesucristo en tu vida?

El joven que maldijo y blasfemó el nombre de Dios fue apedreado hasta morir. Amigos míos, tú y yo merecemos la muerte por nuestros pecados contra el Nombre de Dios. **Romanos 6:23**, “La paga del pecado es muerte”. ¿Esta realidad se ha hecho verdad en tu vida? Oh, cuánto necesitamos todos limpieza en la sangre de Jesucristo de todos nuestros pecados contra este mandamiento.

Esto nos lleva a nuestro siguiente pensamiento. Pero primero cantaremos el número.
15:1-3

El Santo Nombre del Señor. La no utilización de Su nombre.

Éxodo 20:7, “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.”

Querido amigo, querida amiga, tal vez ahora estés pensando: “si puedo pecar de tantas maneras con mi boca, creo que simplemente mantendré la boca cerrada porque así no tomaré el nombre del Señor en vano” ¿Qué piensas? ¿Es esto correcto? ¿Es por eso por lo que fuiste creado? ¿Dios te está pidiendo que guardes silencio ante este mandato? No. Fuiste creado para confesar el nombre de Dios, para alabar y glorificar el nombre de Dios. Callar e ignorar a Dios también es un pecado contra el tercer mandamiento.

¿Puedo hacerte una pregunta, qué es peor? ¿Decirle cosas malas a tu esposa o ignorarla por completo? Es un pecado hablarle mal a tu esposa, pero creo que mi esposa se enojaría si la ignorara por completo. Ignorar a Dios es pecado. No sólo tenemos pecados de comisión sino también pecados de omisión. Pecado es hacer algo que no deberíamos hacer, pero también no hacer algo que deberíamos hacer. Dios no nos ha revelado Sus nombres para que los ignoremos, sino que nos los ha revelado para que sean confesados y alabados.

En el tercer mandamiento, Dios nos ordena que no tomemos Su nombre en vano, lo que implica que nos ordena alabar y glorificar Su nombre. Amigo mío, ¿tu vida está alabando el nombre de Dios? ¿Tu vida está glorificando a Jesucristo? Nuestros corazones deben estar radiantes de alabanza por el nombre de Dios como David en el **Salmo 8:1**, “¡Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos;” O como el salmista del **Salmo 44:8**, “En Dios nos gloriaremos todo el tiempo, Y para siempre alabaremos tu nombre. Selah”

Amigo mío, amiga mía ¿es éste tu corazón y tu vida? Cualquier cosa menos que esto es pecado. ¿Qué pasa cuando escuchas a alguien maldecir o usar el nombre del Señor en vano? ¿Puedes ignorarlo? ¿Puedes quedarte en silencio? No. Ignorar o guardar silencio implica que estás de acuerdo o que el nombre del Señor no significa mucho para ti. ¿Estarías en silencio o ignorarías a una persona que habla irrespetuosamente de tu novia o novio? No. Y si lo hicieras, me preguntaría si hay amor por el o ella.

Cuando escuchas que el nombre de Dios es tomado en vano o cuando escuchas que el nombre de Jesús es profanado, eres llamado a hablar en amor por el nombre de Dios y de Jesucristo. Escuchen lo que leemos en **Efesios 5:11**, “Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas;” Profanar o maldecir son obras de tinieblas, no sólo no tener “comunión” con estos pecados sino también reprenderlos, lo que significa amonestarlos fuertemente.

Queridos amigos. Somos culpables. Pecamos contra el tercer mandamiento al decir y hacer cosas que profanan el nombre de Dios, y también pecamos contra este mandamiento al no decir y no hacer cosas que glorifican y alaban el nombre de Jesucristo. Oh amados, necesitamos el lavado diario de todos nuestros pecados, también contra el tercer mandamiento. Oh, cuánto necesitamos que nuestros corazones sean purificados de toda corrupción. **Salmo 51:2**, “Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado. **Salmo 51:10**, “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí.”

Esto nos lleva al último pensamiento.

El Santo Nombre del Señor. El uso apropiado de Su nombre.

Éxodo 20:7, “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.” Pensemos en cuál es el uso adecuado del nombre de Dios y de Jesucristo. Los autores del Catecismo escribieron, “que no empleemos el santo nombre de Dios, más que con temor y veneración, a fin de que Él sea rectamente confesado, invocado y glorificado por nuestras palabras y hechos.”

Debemos amar y respetar el nombre de Dios. Debemos temer el nombre de Dios, lo cual significa tener asombro. El amor y la reverencia en el corazón por el nombre de Dios y de Jesucristo quedarán demostrados por nuestro hablar y andar en relación con este tercer mandamiento. El uso apropiado del nombre de Dios será la obediencia a este mandamiento. ¿Cómo es más glorificado el nombre de Dios Padre? Por los pecadores que creen en Su Hijo, Jesucristo. Cuando un pecador confía en Su Amado Hijo y confiesa, con todo su corazón, el

nombre de Jesucristo como Señor y Salvador, entonces Dios Padre es más glorificado. **Filipenses 2:11**, “y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.”

Tómense un momento para la reflexión personal. ¿Confiesas con el corazón y con la boca que Jesucristo es Señor y Salvador? Si realmente lo haces, ¿tus palabras y acciones glorifican Su nombre?

Querida congregación, ¿quién fue inocentemente condenado a muerte por blasfemia? ¿Quién nunca ha tomado el nombre de Dios en vano? Jesucristo. También cumplió perfectamente el tercer mandato. Amaba y reverenciaba el nombre de su Padre celestial. En Su oración llamado sumo sacerdote, Jesucristo oró, **Juan 17:4**, “Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.”

Amigo mío, amiga mía ¿te preguntas cuán grande es el pecado contra el tercer mandamiento? No, no mires al hombre que fue apedreado hasta morir en Levítico 24. ¿Dónde deberíamos mirar tú y yo para ver cuán grave es el pecado de tomar el nombre de Dios en vano? Mira la cruz de Jesucristo. Allí se ve la ira de Dios contra los pecados de profanar Su nombre. Pero en la cruz también se ve la gracia de Dios. Él entregó a su Hijo unigénito para sufrir y morir por los transgresores, por los profanadores, por los que toman su nombre en vano.

¿Hay pecadores culpables aquí esta noche? ¿Hay transgresores del tercer mandamiento aquí esta noche? ¿te preguntas: “¿Cómo puedo ser perdonado de mi pecado contra este tercer mandamiento de Dios?” Por la fe en Jesucristo y en Él crucificado hay limpieza de todos los pecados; también los pecados contra este tercer mandamiento. El uso apropiado del nombre de Dios es pedir perdón en Su nombre, pedir perdón en el nombre de Jesucristo. **Salmo 25:11**, “Por amor de tu nombre, oh Jehová, Perdonarás también mi pecado, que es grande.”

Oh amados hijos de Dios, cuando pensamos en las maravillosas obras de Dios en la creación y en la salvación, debemos vivir alabando y glorificando Su nombre. Nuestros corazones y nuestra vida deben irradiar gloriosa alabanza del nombre de Dios. **Salmo 8:9**, “¡Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán grande es tu nombre en toda la tierra!”

Hijos de Dios, ánimo, su Señor y Salvador vendrá y los redimirá del pecado y de su propia carne. Él te hará tan puro como El y tu corazón y tu vida alabarán perfectamente el nombre de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo por siempre. **Salmo 113:3**, “Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, Sea alabado el nombre de Jehová.” Amén